

Precio de este número: 5 cs. de peseta.

Precio de este número: 5 cs. de peseta.

AÑO I.

CONDICIONES.

El Océano se publicará, por ahora todos los días menos los siguientes a los de fiesta.—Los números serán ilustrados con grabados de actualidad y grandes láminas dibujadas por artistas de reputación.
Redacción y Administración: Barco, 2 dup. 3.º Madrid.

Martes 24 de Junio de 1879.

PRECIOS.

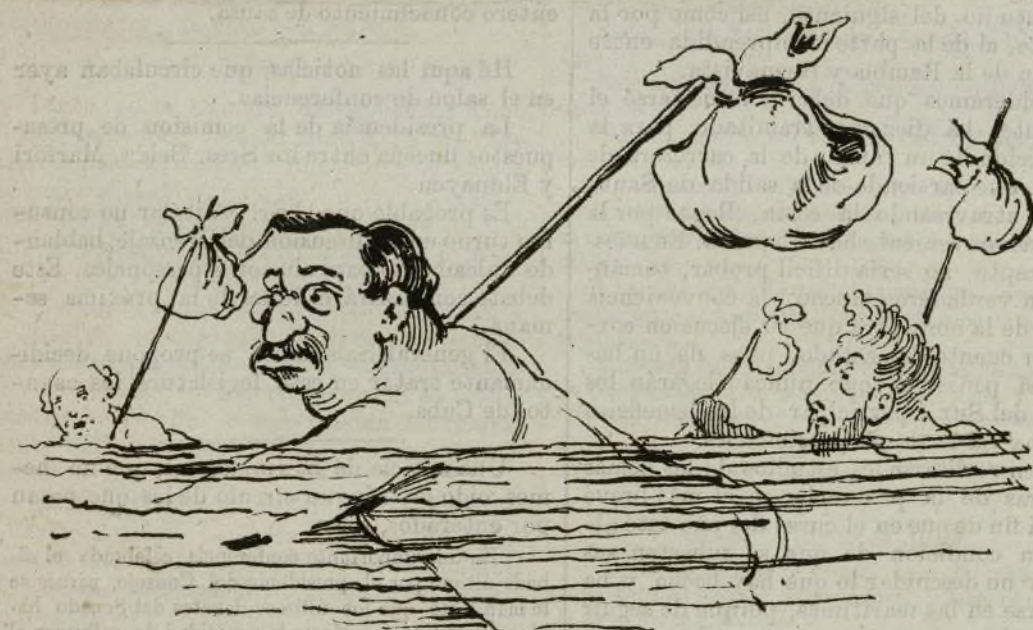
Madrid: al mes 1,25 pesetas.—Provincias: trimestre: 5 pesetas, al año 20.—Cuba y P. Rto-Rico: semestre 3 pesos fuertes; año 6 pesos en oro.—Filipinas, semest. 4 pesos fuertes; año 7 pesos en oro.—Extranjero y Ultramar: semestre 20 f. años; año 40.—Números sueltos, en la Administración, 15 céntimos de peseta.

NUM. 91.

BAÑOS POLÍTICOS.



Bañarse en agua de rosas.



Nadar sin perder la ropa.



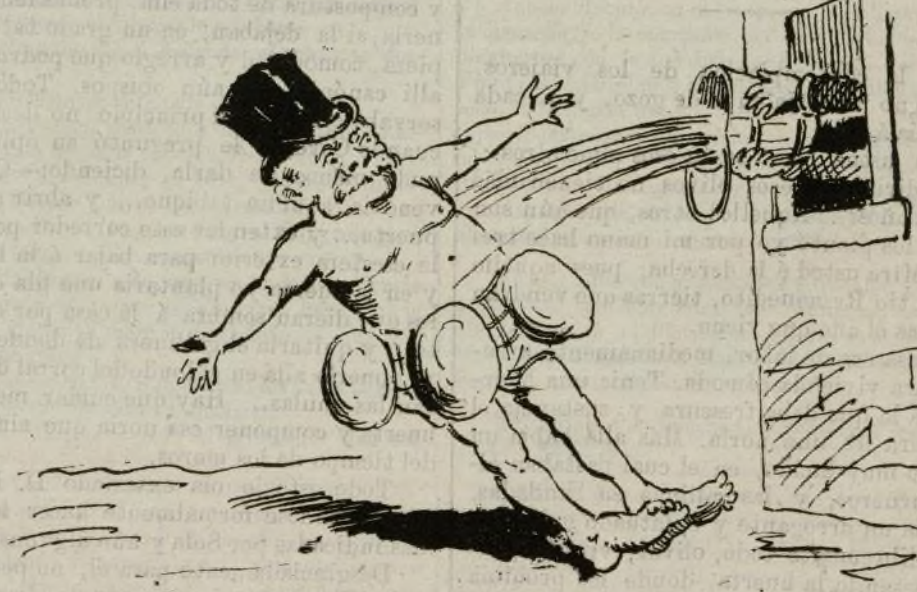
Hombre al agua.



Baño de impresion.



Con el agua al cuello.



Ahogarse con poca agua.

EL OCEANO.

Madrid 24 de Junio de 1879.

CONGRESO.

Hoy se constituye el Congreso de los diputados y dentro de breves días, el próximo lunes probablemente, comenzarán los debates acerca del proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Háse echado á volar la noticia, que para este género Madrid no tiene competidor, de que el Gobierno desea ó se propone que los debates del Mensaje sean lo más breve posible, á cuyo efecto, de acuerdo con la Mesa, se excluirá cualquiera otra discusión que en el proyecto de Mensaje no se halle manifestamente comprendida.

Parécenos que la noticia tiene tanto de creíble como de realizable. El Gobierno actual, el Gabinete Martínez Campos-Silvela, no tiene por que desear que la discusión del Mensaje sea breve, por lo menos en el sentido que los que piensan mal propalan, puesto que no sólo no se opone, sino que aceptará con gusto cuantas discusiones se promuevan en la Cámara popular acerca de su política, sus procedimientos y sus actos, seguro de salir siempre bien librado en batallas de esta índole.

Lo que nosotros suponemos que deseará el ministerio, y en este punto entendemos que tiene de su parte al país en masa, es que no se malgaste lastimosamente el tiempo en estériles contiendas, sobre todo en las de carácter personal á que por desgracia somos tan aficionados, y que por ningún caso, ni bajo ningún pretexto debieran promoverse ni consentirse. Pero de esto á achacar al Gobierno deseos de reducir las proporciones de un debate tan solemne como el de que se trata, hay profunda diferencia, inmensa distancia que no se oculta á quien con ánimo sereno y desapasionado piense acerca de los principios que sustentan el ministerio y examina los actos que ha realizado desde el día de su constitución hasta la fecha.

De la misma manera que se defendió en el Senado, se defenderá en el Congreso, por más que reconozcamos, porque es evidente, que en este Cuerpo Legislador la batalla será más ruda y los campeones de la oposición más eminentes, como que forman la flor y la nata de la tribuna parlamentaria. Como quiera que no va á discutirse el mejor retórico, ni cual ha de llevarse el premio en galanura de estilo ó palabra fácil ó elocuente, como quiera que lo que se discuten son principios y doctrinas y no dotes personales, que si grandes las hay en la oposición, grandes también las hay en el Gobierno; parécenos que cometen manifestos error los que creen que el ministerio teme esgrimir sus armas con las de los contrarios.

Poco hemos de vivir para no convencernos de la verdad. En la próxima semana habrá ocasión para recoger desengaños, consecuencia lógica de varias ilusiones engendradas al calor del deseo vehemente ó de la mal comprimida pasión. No tenemos equivocarnos al decir que las debates del Mensaje en el Congreso serán tan amplios cuanto consientan los prudentes límites que marquen y aconsejen nuestras prácticas parlamentarias, sin que haya restricciones ni exclusiones, ni temores ni sobresaltos.

El actual Gabinete es parlamentario y no creemos que necesite que le recuerden sus deberes, porque sabe cumplirlos con escrupulosidad, como hasta hoy ha sucedido con aplauso del país.

OBRAS PÚBLICAS.

IV.

Continuando la tarea emprendida en números anteriores de dar á conocer el estado de las obras públicas en Canarias y el impulso que necesitan, haremos algunas indicaciones pertinentes al objeto que nos proponemos.

Próximo á constituirse el Congreso é inmediata la presentación de los presupuestos para el año venidero, no está demás que los representantes del país se fijen en las apremiantes necesidades de aquella provincia en el ramo de Obras públicas, para que en tiempo y forma pidan cuanto aquellas exigen si han de proporcionar á los pueblos las ventajas que tienen derecho á esperar de los grandes sacrificios que para tenerlas han hecho.

En los nuevos presupuestos figurará, además de lo que en el anterior se consignaba, la cantidad de 30 millones de pesetas con destino al fomento de las obras públicas, que el Gobierno, cumpliendo el compromiso contraído en el Mensaje régio, tiene el propósito de llevar á cabo; y como esas cantidades han de repartirse entre todas las provincias, en relación á sus necesidades, si con tiempo no se hacen valer las de aquella provincia y se exponen las circunstancias especiales en que se encuentra para que sea más que otra favorecida, resultará indudablemente desatendida. El ministerio de Fomento hace esa distribución con recto criterio y el mejor deseo de acierto, pero sus resoluciones no pueden menos de inspirarse en los cuadros que se le ponen de manifiesto y en el color con que se pintan las necesidades de cada provincia; y de aquí que no deba abandonarse, cuando llegue el caso, este asunto.

Debe también tenerse en cuenta que el ministerio de Hacienda fija, según el importe de los presupuestos, el tiempo en que han de ejecutarse las obras, para que con los requisitos establecidos pueda el Tesoro satisfacerlas. Y esto, que generalmente se descuida, es causa de que en ocasiones no puedan sacarse á suelta obras importantes, y en otras que se sigan perjuicios de consideración á los contratistas que concluyen sus obras en plazos menores sin poder hacer oportunamente el reembolso de sus gastos.

Pues bien; la provincia de Canarias ha tenido hasta aquí la desgracia de que por la falta de personal facultativo de Obras públicas ó por la organización especial dada en ella al servicio del ramo, casi nunca ha habido facilidad para en momentos determinados pedir la subasta de obras. Pocas veces existen proyectos aprobados en condiciones á propósito; son varios los que por lo general están pendientes y quedan muchos por estudiar á pesar de las repetidas órdenes que al efecto se han dado. De aquí que á veces no alcance lo que le corresponde en los referidos repartos.

Urge, pues, ante todo organizar allí el servicio; montarle como conviene al interés público y dotar á la provincia del personal necesario y útil para llenar cumplidamente el cometido que las disposiciones vigentes le asignan. Todo lo que se haga fuera de esto es dejar aquella provincia en el estado de abandono en que ha estado. No basta que se nombre un ingeniero jefe, y que éste vaya, sino que es preciso que se haga ir á Canarias, sin que sea por vía de castigo, como pudiera creerse, á tal estado han llegado las cosas, algún ingeniero subalterno y varios ayudantes para que puedan emprender á la vez los estudios que han de hacerse y para que la marcha facultativa y burocrática de las oficinas de la provincia sea lo que debe ser.

chos, la luz mucha, el aire puro y sano. Todo convidaba allí á la vida sosegada y á desahogar de tristezas y preocupaciones el espíritu, dejándolo libre y á sus anchas.

Interiormente la casa valía; poco pero Sola, en cuanto la vió, hizo mentalmente la reforma y compostura de toda ella, prometiéndose ponerla, si la dejaban, en un grado tal de limpieza, comodidad y arreglo que podrían vivir allí canónigos y aún obispos. Todo lo observaba ella, y si al principio no decía nada, cuando Cordero le preguntó su opinión, no pudo menos de darla, diciendo:—Qué bien vendría aquí un tabique... y abrir allí una puerta... y extender este corredor poniéndole la escalera exterior para bajar á la huerta... y en la huerta yo plantaría una fila de árboles que dieran sombra á la casa por esta parte... y quitaría el gallinero de donde está para ponerlo allí en el fondo del corral donde están las mulas... Hay que cuidar mejor de la huerta y componer esa noria que sin duda es del tiempo de los moros.

Todo esto lo oía extasiado D. Benigno, prometiéndose formalmente hacer las reformas indicadas por Sola y aún algunas más.

Desgraciadamente para él, no podía estar en los Cigarrales sino un par de días, porque le precisaba volver á Madrid, pero ¡qué feliz sería cuando volviese definitivamente á sus queridas tierras para pasar todo el verano! Si, si, si: era ya cosa decidida en el espíritu del bueno del comerciante liquidar cuentas, traspasar la tienda, renunciar al comercio y

Hasta ahora, para obtener la aprobación de proyectos y de toda clase de expedientes, liquidaciones y documentos, ha habido necesidad de excitar el celo de los funcionarios que debían intervenirlos, devolver generalmente aquellos para modificarlos y con frecuencia para llenar en ellos requisitos prevenidos. Todos estos entorpecimientos que, repetimos, proceden de la falta de personal y de las condiciones mismas de las obras de aquel archipiélago han impedido que éstas hayan alcanzado el desarrollo conveniente en los últimos años.

Como prueba de esto citaremos tan sólo algunos hechos. En el año de 1869 se dictaron por la Dirección general de Obras públicas, *expontáneamente*, no por gestiones interesadas, muchas órdenes que no tuvieron en aquella época, ni algunas hasta el día, el debido cumplimiento. Se dispuso entonces que se estudiasen todas las carreteras de la provincia incluidas en el plan, se recordaron las órdenes de estudio dadas algunas desde el año 1835, que no se habían cumplimentado, y se activaron todos los trabajos pendientes. Con fecha 26 de Agosto de aquel año se pidió un croquis detallado de las carreteras de la isla de Tenerife, acompañado del presupuesto de gastos de estudio de la que, partiendo de Santa Cruz á Orotava, fuera del Rodeo á Valle de Guerra, y creemos que ni llegó á enviarse ni se ha hecho en tanto tiempo casi nada de lo dispuesto; pero sin duda aquella orden sirvió para señalar la conveniencia de incluir en el plan general de carreteras del Estado vigente, la de Tacoronte á Valle de Guerra.

Otros ejemplos y otras obras de gran importancia para Canarias pudiéramos referir, que no están hoy realizadas ó acaso muy adelantadas por tales entorpecimientos, los cuales á toda costa es necesario evitar en lo sucesivo.

Cerca de dos años hace que está reclamando el servicio el proyecto y ejecución de las obras de revestimiento de un trozo del muelle de Santa Cruz de Tenerife, para que el comercio pueda utilizarlo convenientemente, y hasta Mayo próximo pasado no ha venido ultimado á la superioridad. En breve habrá de aprobarse, y bueno sería en seguida proceder á su ejecución, por lo cual esperamos que con toda eficacia así lo dispondrá el señor ministro de Fomento.

También es conveniente que se piense en sacar á subasta el trozo 6.º de la carretera de Santa Cruz de Buenavista por Güimar, puesto que, según nuestros informes, están para recibirse las del trozo 5.º. Procedase en seguida al estudio del siguiente, así como por la del Norte, al de la parte comprendida entre San Juan de la Rambla y Buenavista.

Consideramos que debería resucitarse el expediente, há diez años tramitado, para la construcción de un ramal de la carretera de Güimar, que partiendo de la salida de Santa Cruz y atravesando la costa, llegase por la parte más conveniente hasta aquella. En nuestro concepto, no sería difícil probar, tomándolo con verdadero empeño, la conveniencia general de la obra para que su ejecución corriese por cuenta del Estado, pues de no hacerlo así pensamos que nunca llegarán los pueblos del Sur á participar de los beneficios que dicha vía ha de proporcionarles.

Deben realizarse los estudios de las demás carreteras de la provincia en el más breve plazo, á fin de que en el curso del año esté alguna en condición de que se subasten sus obras, y no descuidar lo que hay hecho y ha de hacerse en las marítimas, porque de seguir por más tiempo sin tener preparados nuevos

hacerse Labrador para el resto de su vida. Estos dulces pensamientos le hacían sonreír á solas.

La historia cuenta que D. Benigno regresó á Madrid sin que le ocurriera nada de particular en su viaje, dejando buenos y sanos, y además muy contentos, á los que en los Cigarrales se quedaron. También dice que vendió muchos encajes en la temporada del Corpus, y que allá por los últimos días de Junio el héroe hizo entrega de la tienda á un amigo de toda su confianza, y se dispuso á partir para Toledo con sus dos hijos, Primitivo y Segundo, que ya estaban de vacaciones, con buenas notas y las correspondientes huchas llenas de dinero. Para colmo de dicha, el padre Alelí, á quien los médicos de la Orden habían prescrito sosiego y campo, se disponía á acompañarle á los Cigarrales ¡Qué faltaba! Sólo faltaba para poner la vela al edificio de la felicidad Cordero que se resolviera un asunto de licitud, un asunto del alma, un problema de corazón, del cual pendían todos los demás problemas, cuestiones y proyectos del héroe de Boteros. Una de las dificultades más graves, que era la de la enunciaci6n plantamiento verbal del problema, estaba ya vencida, porque D. Benigno halló un medio excelente de vencer, ó mejor dicho, de esquivar su timidez, y fué escribir á Sola una larga carta cuando se hallaba en los Cigarrales y él en Madrid.

Su carta es tan fina, tan discreta y comedida, que no vacilamos en reproducir algunos párrafos de ella. Decían así:

trabajos de obras públicas en esa provincia, habrán de resultar muy serios perjuicios en el porvenir.

Anoche se aseguraba que D. Antonio Cánovas del Castillo terciará en los debates del Mensaje, y que desde hoy, no solamente asistirá á las sesiones del Congreso, sino que tomará una parte más activa que hasta aquí en nuestra política.

La noticia nos parece natural, porque siempre hemos creído que lo mismo con su elocuente palabra que con su influencia personal, el eminente hombre de Estado de que nos ocupamos trabajará por el engrandecimiento del partido á que pertenece.

El Consejo de ministros que, según costumbre, se celebró ayer en Palacio bajo la presidencia de S. M. el Rey, no revistió importancia política.

El conde de Casal-Riveiro ha sido nombrado ministro de Portugal en Madrid.

Ignoramos el fundamento que tenga la noticia de que así que se suspendan las sesiones de Cortes se proveerán algunos puestos vacantes de senadores vitalicios.

El senador Sr. Pelayo Cuesta es el encargado de sostener en el Senado el acuerdo tomado por el partido constitucional acerca del proyecto de ley dispensando á los senadores electos por la Isla de Cuba de las condiciones señaladas en el art. 22 de la Constitución.

El Mundo Político y La Nueva Prensa han sido denunciados por el fiscal de imprenta.

Deseamos la absolucion de los colegas.

Escribe *El Liberal*:

«Un periodista de Madrid y de provincias, amigo del Sr. Romero Robledo, dice que si éste y sus partidarios hicieran una evolucion para combatir al ministerio, con el tiempo aumentarían los disidentes.»

«El día que suceda eso, y pronto lo hemos de ver, no quedará más disidencia que la ministerial, es decir, quedarán unos cuantos amigos del general Martínez Campos y otros tantos silvelistas enfrente de las oposiciones, cada una de las cuales tendrá más votos que el Gobierno.»

Pero el Gobierno tiene una fuerza de primer orden: vive porque sí.

No puede pedirse más á un Gobierno parlamentario.»

Aguarde el colega, y no se impaciente, algunos días y entonces podrá hablar con entero conocimiento de causa.

Hé aquí las noticias que circulaban ayer en el salón de conferencias.

La presidencia de la comision de presupuestos fluctúa entre los Sres. Belda, Marfori y Elduayen.

Es probable que el Sr. Castelar no consumo turno en la discusión del Mensaje, hablando únicamente para alusiones personales. Este debate comenzará el lunes de la próxima semana.

El general Salamanca se propone decididamente tratar en esta legislatura los asuntos de Cuba.

Una noticia de *El Imparcial*, que no hemos oído en ningún círculo de los que pasan por enterados, dice:

«En una importante conferencia celebrada el sábado último por el presidente del Consejo, parece se le manifestó que los últimos debates del Senado habían puesto de manifiesto la necesidad de reformar el

«Esto que siento no es una pasión de mozaleté, que sería impropia de mi edad, es un afecto que empezó siendo compasión y poco á poco se fué volviendo un tanto egoista; luego se robusteció mucho con admiraciones de las virtudes de usted, y más tarde se hizo fuerte con las consideraciones de asociar á mi vida una vida tan útil por todos conceptos y que me traería tan gran dote de riquezas morales y de méritos positivos.»

Aquí, apreciablesísima hormiga viene por sus pasos contados la cuestión del engrandecimiento. Usted dirá que lo tiene por mí, y yo replico que mayor debe ser el mío porque los favores que me ha hecho no son de los que se pagan con nada del mundo. Usted ha criado á mis hijos, usted ha ordenado mi casa, usted ha hecho agradable, fácil y metódica la vida. Y quien tanto ha hecho, quien tanto merece, ¿no ha de tener una posición digna en el mundo? Sí, y mil veces sí. «Huérfana y sola, pobre y sin más tesoro que sus virtudes, su amor al trabajo, su tierna solicitud por todas las criaturas débiles ó enfermas, usted ha cautivado mi corazón, no con afecto ardiente de esos que más bien hacen desgraciados que felices á los hombres, sino despertando en mí un sentimiento puro, en el cual se enlazan el amor y el respeto, la consideración y la ternura, el deseo visívimo de ser feliz y el más vivo aún de hacer feliz, rica, considerada y señora á quien ya tiene en su alma todas las señorías de Dios.»

ministerio acostumbrado ministro testó á oportuno pendería dria por

La poleon tos dia unánim ploran

Ce se hac la fut se calcul los par ceso ac

De los sign rán con Nap Lucian meros i

Cua exclud las vol cida la entre dientes

Est Napole prende tes de habrian agnados

Esol Luc perial ciencias Ped

Noir. Cár llon, pu cega, q Exi con ind

No guida la ven pri tia de la por el p de la pr los dos

Sabi leon ace fué ele Mr. Ro

Tan en la de sales el del pod ladores bulo, se rente á

El Cong que aho servicio destino, mente u niente.

La A sino en siten lo rá bajo dentes.

Las del pró

Isma los reso poder: c res, hab produce pre ha t por más tinuaci6n

por más rosos ba rriqueid prolong

El in á que en ral y en so que b con los el khedi dé un m las gesti é Inglat Prot

La G ciones: Graci pena im de la Cor

—Otr de la pen Sevilla en

